

CARDIOCENTRO “ERNESTO CHE GUEVARA”  
SANTA CLARA, VILLA CLARA

CARTA AL EDITOR

SOFTWARE EDUCATIVO PARA LA PUBLICACIÓN CIENTÍFICA  
EN REVISTAS MÉDICAS

Por:

MSc. Tunia Gil Hernández<sup>1</sup>, MSc. Yurima Hernández de la Rosa<sup>2</sup> y Dr. Francisco Luis Moreno Martínez<sup>3</sup>

1. Licenciada en Español-Literatura. Máster en Nuevas tecnologías para la educación. Cardiocentro “Ernesto Che Guevara”. Santa Clara, Villa Clara. Instructora. UCM-VC. e-mail: [tuniagh@ucm.vcl.sld.cu](mailto:tuniagh@ucm.vcl.sld.cu)
2. Licenciada en Español-Literatura. Máster en Estudios lingüístico-editoriales hispánicos. Departamento Gestión de la Información. CPICM-VC. Instructora. UCM-VC. e-mail: [yurimahr@ucm.vcl.sld.cu](mailto:yurimahr@ucm.vcl.sld.cu)
3. Especialista de I y II Grados en Cardiología. Diplomado en Terapia Intensiva de Adultos. Unidad de Hemodinámica y Cardiología Intervencionista. Cardiocentro “Ernesto Che Guevara”. Santa Clara, Villa Clara. e-mail: [fmorenom@yahoo.com](mailto:fmorenom@yahoo.com)

**Descriptor DeCS:**

MULTIMEDIA  
PUBLICACIONES CIENTIFICAS Y TECNICAS  
PUBLICACIONES PERIODICAS

**Subject headings:**

MULTIMEDIA  
SCIENTIFIC AND TECHNICAL  
PUBLICATIONS PERIODICAL

Señor Editor:

Los seres humanos han sido capaces de comunicarse desde hace milenios. Según Robert A. Day, los conocimientos, científicos o de otra clase, no pudieron transmitirse eficazmente hasta que se dispuso de mecanismos apropiados de comunicación. Los hombres prehistóricos podían comunicarse en forma oral, pero cada generación comenzaba esencialmente en el mismo punto de partida porque, sin documentos escritos a los que acudir, los conocimientos se perdían tan rápidamente como se adquirían<sup>1</sup>.

La aparición de la imprenta hizo posible la divulgación de toda la comunicación oral que emanaba de los seres humanos, como último eslabón de la cadena evolutiva. Las publicaciones científicas no quedaron al margen de este desarrollo, aunque en la actualidad, gracias a los avances tecnológicos, estas circulan también en formato electrónico.

Las publicaciones científicas son la forma de comunicación escrita de los resultados científicos, las metodologías y el decursar de la ciencia, por lo que algunos autores plantean que una investigación solo existe a partir de su publicación, analizándola en principio como la forma de generación y transmisión de información básica, vista como documentación, la cual es indispensable para el análisis e interpretación de la trayectoria de la producción científica<sup>2</sup>.

Son los académicos, científicos o trabajadores intelectuales de cualquier campo temático, los que mayormente usan y diseminan información a través de diferentes vías: formales e informales. Estos quizás sean los únicos, entre todos los que desempeñan un oficio o profesión, que están

obligados a presentar un informe escrito de lo que hacen, por qué lo hacen, cómo lo hacen y lo que aprendieron al hacerlo. Así pues, un científico no solo tiene que hacer ciencia, sino que, además, tiene que escribirla; para ello ha de ser preciso y objetivo, utilizará un estilo claro, sencillo, directo, que no dé lugar a ambigüedades, a fin de garantizar, no solo la reproductibilidad de sus resultados, sino también la continuidad del desarrollo científico<sup>3</sup>.

En Cuba, los profesionales de la salud necesitan comunicar los logros que se han obtenido en las ciencias, pues estas y las publicaciones propias de la esfera de cada actividad forman parte crucial de la cultura de la humanidad<sup>4</sup>.

Según lo expuesto en el programa "Promoción de la publicación científica en materia de salud. Cuba 2005-2008", en la actualidad la situación que presenta nuestro país en materia de publicaciones no ha sido estudiada de una manera integral y abarcadora. Hay motivos para considerar que se encuentra muy por debajo de las potencialidades que posee, y también, motivos para estar insatisfechos con lo conseguido. En la década pasada, la producción científica publicada de Cuba ocupaba el séptimo lugar en Latinoamérica, por debajo de Brasil, Argentina, México, Chile, Venezuela y Colombia<sup>5</sup>.

No obstante, nuestra patria muestra importantes logros en la esfera de la salud; sin embargo, estos no son reflejados totalmente en la literatura que se edita aquí. Parece indiscutible que la literatura médica cubana, especialmente la que se publica en el exterior, dista mucho de reflejar el nivel, la amplitud y la profundidad de las investigaciones, los logros y las experiencias cubanas en la salud pública de manera general. Eso es lo que arrojan algunos estudios realizados, pero también lo que se corrobora a partir de algunas consideraciones como que en el propio "informe King" Cuba no figure en absoluto como un país ni siquiera modestamente desarrollado en esta materia<sup>5</sup>.

No es difícil darse cuenta de que hay una gran contradicción entre el grado de preparación científica y de actualización que poseen los profesionales de la salud en Cuba y en el resto del mundo, en cuanto a todo lo novedoso que surge en este, y las dificultades que tienen muchas veces para publicar el resultado de sus investigaciones. Haciendo la salvedad de que esto no se aplica a todos, hay que admitir que este aspecto negativo es una realidad en los momentos actuales<sup>3</sup>.

Para dar solución a esta problemática, específicamente en la provincia de Villa Clara, se ha trazado una bien pensada estrategia que ha tenido en cuenta la elaboración de un Compendio de publicaciones científicas<sup>6</sup>, como consulta referencial para los profesionales de la salud; la confección de un Manual para la redacción de artículos biomédicos, que ofrece información indispensable sobre el idioma español, de forma tal que pueda ser utilizada en el momento de redactar o para revisar la corrección de lo escrito<sup>7</sup>; asimismo, se implementaron cursos presenciales para la formación posgraduada, que fueron solicitados por los directivos y demás trabajadores de las unidades de la salud del territorio.

De igual forma, existen en Internet otras fuentes de información que se brindan a los autores y que pueden consultar para la preparación de sus manuscritos: el libro *Cómo escribir y publicar trabajos científicos*, de Robert A. Day y Bárbara Gastel<sup>1</sup>; el manual *ABC de la redacción y publicación médico-científica*, del Dr. Eduardo Aranda Torrelio<sup>8</sup> y, por último, el *Manual de redacción científica*, de José A. Mari Mutt<sup>9</sup>. También se encuentra la existencia de varios sitios web que tratan la temática de las publicaciones científicas, como son: el del Centro de Investigación Científica y de Educación Superior de Ensenada (CICESE), México; la web temática de la Universidad de Alcalá en Madrid, España y, en el caso particular de Cuba, el sitio web de la Editorial de Ciencias Médicas de La Habana (ECIMED).

A pesar de que existen todas estas opciones, en nuestro país no se han encontrado evidencias de un software educativo que plasme tan importante temática. Sin dudas, el tratamiento de este fenómeno es de interés en las ciencias biomédicas y de la salud; de ahí el aporte práctico del *Software educativo para la publicación científica en revistas médicas*, que se realizó recientemente como producto final de una tesis de maestría. Su importancia radica en que se ofrece una multimedia confeccionada a partir de las necesidades particulares de esta investigación; en ella, no solo se presentan materiales de consulta sobre el tema, sino también ejemplos de los tipos de artículos científicos que más se conocen. De esta manera, sus resultados constituirán una herramienta útil en manos de los profesionales de la salud para la solución de problemas prácticos, lo que permitirá elevar la calidad de los artículos científicos médicos, a la vez que servirá como

material de apoyo para la preparación de artículos científicos destinados a la publicación en revistas médicas<sup>10</sup>.

### **Referencias bibliográficas**

1. Day AR, Gastel B. Los orígenes de la redacción científica. En: Cómo escribir y publicar trabajos científicos. 3ra ed. Washington, DC: OPS; 2005.
2. Pérez Matos NE. La bibliografía, bibliometría y las ciencias afines. ACIMED [Internet]. 2002 Mayo-Jun [citado el 11 de agosto de 2010];10(3):[aprox. 3 p.]. Disponible en: [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1024-94352002000300001&lng=es&nrm=iso&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352002000300001&lng=es&nrm=iso&tlng=es)
3. Hernández Y. Introducción. En: Uso de anglicismos en la especialidad de Cardiología y Cirugía cardiovascular [Tesis]. Santa Clara: UCM; 2009.
4. Mayor Guerra E, Castillo Asencio I, Joa Ramos C. Fuentes de información en las Ciencias Médicas. La Habana: ECIMED; 2009.
5. Centro Nacional de Información. Promoción de la publicación científica en materia de salud. Cuba 2005–2008. La Habana: CNI; 2007.
6. Yeras García G. Compendio de publicaciones científicas [Internet]. Villa Clara: UCM; 2007 [citado el 4 de junio de 2010]. Disponible en: <http://www.vcl.sld.cu/productos/documentos-para-la-redaccion-cientifica/paginas.doc/view>
7. Martínez Méndez NC, Hernández de la Rosa Y, Gil Hernández T, Ramos Costa MI, Miranda Lóriga M, Núñez Álvarez L. Manual de redacción para artículos biomédicos [Internet]. Villa Clara: UCM; 2007 [citado el 7 de junio de 2010]. Disponible en: [http://www.vcl.sld.cu/productos/documentos-para-la-redacioncientifica/Manual%20De%20Redaccion%20Cientifica\\_.pdf/view](http://www.vcl.sld.cu/productos/documentos-para-la-redacioncientifica/Manual%20De%20Redaccion%20Cientifica_.pdf/view)
8. Aranda Torrelío E, Mitra Tejerina N, Costa Arduz S. El ABC de la redacción y publicación médico-científica. 2da ed. La Paz: Elite Impresiones; 2009.
9. Mari Mutt JA. Manual de redacción científica. Puerto Rico: Universidad de Puerto Rico; 2004.
10. Gil Hernández T. Software educativo para la publicación científica en revistas médicas [Tesis]. Villa Clara: UCM; 2010.

Recibido: 12 de julio de 2010

Aprobado: 8 de agosto de 2010